

### 3. Agradar a Dios (1Q 2025 El amor y la justicia de Dios)

**Material bíblico:** Lucas 15:11-32, Sof. 3:17, Ef. 5:25-28, Is. 43:4, Rom. 8:1, Rom. 5:8, Marcos 9:17-29.

#### Citas

- Dios es más grande que el tiempo, las fechas y las citas. Él quiere que usted se mueva a través de este día con un corazón tranquilo, una seguridad interior de que Él está en control, una certeza pacífica de que su vida está en Sus manos, una profunda confianza en Su plan y propósitos, y una disposición agradecida, hacia todo lo que Él permite. Él quiere que pongas tu fe en Él, no en un calendario. Él quiere que esperes en Él y esperes por Él. En Su manera perfecta Él pondrá todo junto, verá cada detalle... arreglará cada circunstancia... y ordenará cada paso para llevar a cabo lo que Él tiene para usted. *Roy Lessin*
- Los cristianos no creen que la bondad te lleve al cielo. Los cristianos creen que es agotador confiar en tu propia bondad para agradar a Dios. *Timothy Keller*
- La vida cristiana no consiste en complacer a Dios, el agitador de dedos y juez. No se trata de creer ahora o ser bueno ahora por el bien del cielo más tarde. Se trata de entrar en una relación en el presente que empieza a cambiarlo todo ahora. La espiritualidad consiste en este proceso: la apertura del corazón al Dios que ya está aquí. *Marco Borg*
- Y cuando aprendes, a lo largo de tu vida, que no se trata de complacer a Dios, sino de aprender a confiar en Dios. Ese es un gran punto de inflexión, porque la confianza es un juego totalmente diferente al de apaciguar o complacer. *William P. Young*

#### Preguntas

¿Por qué tenemos que centrarnos en hacer cosas para agradar a Dios? ¿Qué es lo que más le agrada? ¿Qué aprendemos sobre esto de los versículos bíblicos dados para este estudio? Si no hay condenación para los que están en Cristo Jesús, ¿quién sería el que condena de todos modos? ¿Cómo explicarías a la gente lo que Dios realmente busca?

#### Resumen bíblico

Lucas 15:11-32 es la parábola del "Hijo Pródigo", mejor llamado el "Padre Amoroso". En Sofonías 3:17 Dios expresa su felicidad con su pueblo y cómo renovará su amor por él. En Efesios 5:25-28 se describe la relación entre marido y mujer. En Isaías 43:4 Dios dice lo valiosos que somos para él y cómo nos ama. "Ya no hay condenación para los que están en Cristo Jesús". Romanos 8:1. "Dios demuestra su amor por nosotros en que Cristo murió por nosotros cuando aún éramos pecadores". Romanos 5:8. Marcos 9:17-29 es la historia de Jesús sanando al niño con el espíritu maligno.

#### Comentario

Es increíble pensar que somos valiosos para Dios. Después de todo, estamos tan lejos de las personas que él querría que fuéramos, tan lejos de los seres originales que creó. Así que preguntémonos ¿qué es que Dios busca realmente? Este es el núcleo de todos los sistemas religiosos teístas: cómo se relaciona Dios con nosotros y cómo nos relacionamos nosotros con él.

El sacrificio es una de las ideas principales que tanto han dominado nuestras ideas de lo que Dios quiere. Esto incluye todo tipo de regalos, presentes, ofrendas y rituales que se hacen para "dar" algo valioso a Dios. Un sacrificio es renunciar a algo costoso para mostrar a Dios cuánto se le valora, y para "agradarle" o incluso ("propiciar", etc.).

La idea de sacrificar a Dios para obtener algo a es una idea tan familiar que apenas vemos nada malo en esta negociación. La gente lo hace continuamente. El Antiguo Testamento contiene muchas imágenes de sacrificios, por lo que es suponer (como hizo la gente) que eso es lo que Dios realmente quería, y que si obedecían esas leyes le complacerían.

¿Qué sentido tiene el sistema de sacrificios? Dios mismo plantea la pregunta: "¿De qué sirven todos vuestros muchos sacrificios?". Isaías 1:11. Especialmente en el contexto de aquellos que creen que todo lo que se requiere es pasar por la ceremonia. ¿Por qué sacrificarse? Para repetir la vieja pegatina: "Dios lo dijo. Yo lo creo. Eso es todo".

Dios ciertamente inició el sistema de sacrificios. Les dijo a los israelitas lo que tenían que hacer, con todo lujo de detalles. En sus instrucciones relativas a la construcción del Tabernáculo, el santuario móvil en el desierto, Dios especifica el tipo de madera y los tejidos, las medidas de sus colores (véanse los detalles precisos en Éxodo 26 y siguientes). A los que recibían semejante plano les debía parecer que Dios era más bien un diseñador de interiores...

Lo que sea. Como Dios lo dijo, hicieron lo que se les dijo. No importaba la razón, al parecer. Si Dios quería una tienda en el desierto, ¿quiénes eran ellos para discutir? Así que siguieron las instrucciones cuidadosamente, conscientes de que este Dios parecía dispuesto a imponer castigos por cualquier infracción. Comenzaron el proceso y llegaron a la conclusión de que este Dios al que adoraban quería que se derramara sangre, que se quemara grasa en el altar y que el humo de un sacrificio animal le oliera bien. Incluso lo dijo.

Tomando nota de todos los diversos procedimientos y protocolos, siguieron servilmente cada orden, y entonces estuvieron seguros de que Dios estaría satisfecho. La concentración en las "tuercas y tornillos" les llevó a concluir que eso era lo que Dios quería. El problema era que se quedaban atrapados en el sistema, en la mecánica de la salvación, y no veían el sentido de todo ello. Así que, al final, Dios mismo tuvo que intervenir y explicarles que lo que estaban haciendo no era lo que Él quería.

*¿Qué estás haciendo? Pregunta. ¿En qué piensas? ¿Qué sentido tiene todo este ceremonial? Y sobre todo: ¿qué clase de Dios te crees que soy para que actúes así?*

Dios lo dice sin rodeos: "Estoy harto de vuestros holocaustos de carneros y de la grasa de los animales sacrificados. No complace la sangre de toros, corderos y cabras. Cuando vengas a presentarte ante mí para rendirme culto, ¿quién te ha pedido que te pasees con orgullo por mis atrios? No me traigáis más ofrendas sin sentido; vuestro incienso me resulta ofensivo". Isaías 1:11-13.

El sistema de sacrificios fue diseñado por Dios para enseñarnos, no para apaciguarlo. Debíamos aprender que el pecado mata. Que sin la salvación sanadora de Dios morimos inevitablemente, morimos eternamente. Que el pecado afecta a toda nuestra vida y a la de los demás, y que ninguna buena intención nos cambiará. Sólo Dios puede salvar y curar. ¿Y qué hacemos con todo el sistema? Decidir que no es para nosotros, sino para Dios, y ya que él quiere todos estos rituales y sacrificios, entonces podemos hacer esto por él y habiendo cumplido nuestra parte del trato, entonces él cumplirá la suya. Es un sistema de eliminación del pecado basado en la sangre y la carne animal. No hay necesidad de preocuparse si no tiene sentido, si eso es lo que Dios quiere, entonces no importa lo extraño que pueda parecernos, ¡simplemente hazlo!

Estos israelitas no entendieron nada. Y nosotros hacemos lo mismo hoy. Incluso convertimos el regalo más increíble de Dios para nosotros -él mismo- en una forma de pagarle a Dios. Jesús en la cruz, visto de esta manera pervertida, no es más que otro sacrificio para un Dios exigente...

Que una herramienta de enseñanza tan maravillosa sea tan malinterpretada es terriblemente trágico. Es más, acaba diciendo lo contrario de lo que Dios es en realidad. Tenemos una gran capacidad para la incompreensión.

Dios quiere meternos en la cabeza que se preocupa enormemente por nosotros, que no quiere que muramos, que nos quiere en casa con él para siempre. Estuvo dispuesto a venir aquí, a nuestro triste y viejo mundo, para demostrárnoslo. ¿Cómo agradamos a Dios? Aceptando el don que nos hace de sí mismo para que podamos ser sanados y transformados.

### **Comentario de Ellen White**

Si dejamos de hacer obras de misericordia, de manifestar verdadero amor y simpatía, de ayudar y bendecir a los demás, hagamos lo que hagamos, no agradaremos a Dios. Pero las promesas son ricas y abundantes para los que cumplen todos los deberes cristianos y manifiestan bondad y amor a los afligidos, a los pobres y a los afligidos por causa de Cristo. {8 de marzo de 1897}

